

# ¿EXISTE DIOS?

Esta es una de las preguntas más importantes que uno puede plantearse. Lo que creas sobre la existencia de Dios influirá poderosamente en lo que consideras el sentido de la vida y en tu cosmovisión de la humanidad y de nuestro destino final.

Algunas de las principales religiones del mundo no rinden culto a un Dios con el que se pueda entablar una relación personal; lo conciben más bien como una especie de realidad suprema, principio último o ente absoluto que subyace tras el universo. Según esa concepción, sería un ser que permanece más bien distante y desconectado de las necesidades y circunstancias humanas. En cambio, la Biblia afirma que Dios vela muy personalmente por cada uno de nosotros y que, «como el padre se compadece de los hijos, se compadece el Señor» de los que lo aman (Salmo 103:13).

Otras religiones, reconociendo la prodigiosidad y el equilibrio de la naturaleza, han llegado a la conclusión de que la propia creación física es Dios y de que todo lo que vemos es manifestación o parte de Dios. Dado que Él es la gran fuerza creadora de todo, en cierto modo sí está en todas las cosas y todas las cosas están en Él, desde las inmensas galaxias hasta la fuerza de cohesión de los átomos más diminutos. No obstante, la Biblia dice que podemos adorar y conocer *personalmente* al Creador, así como disfrutar de una relación viva con Él.

Dios no es un ser lejano desentendido de este mundo. Es una Persona que desea relacionarse con Su creación. Se nos ha revelado a través de Su Palabra, compilada en la Biblia. Se interesa en nosotros como individuos. Y por medio de la salvación, ha abierto una vía para que estemos con Él para siempre.

Dios no quiere que vivamos separados de Él. Sin conocer a Dios y Su amor, es imposible que nuestro corazón esté verdaderamente satisfecho, ya que Dios es amor (1 Juan 4:8). Para ayudarnos a conocerlo y traernos vida eterna y

salvación, hace más de 2.000 años envió a la Tierra a Su propio Hijo, Jesús.

Jesús fue concebido milagrosamente por el Espíritu de Dios y se transformó en manifestación viva de Dios, para que pudiéramos apreciar cómo es el gran Creador invisible. La imagen que nos transmitió es la de un Dios de amor, pues fue por todas partes haciendo el bien, ayudando y hablando del gran amor de Dios por todos nosotros.

Una vez terminada Su misión de proclamar por todas partes la buena nueva de la salvación, Jesús dio Su vida en la cruz por los pecados de toda la humanidad. Su cuerpo sin vida fue sepultado, pero al tercer día resucitó, venciendo para siempre a la muerte y el infierno.

«De tal manera amó Dios al mundo (a cada uno de nosotros), que ha dado a Su Hijo unigénito (Jesús), para que todo aquel que en Él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna» (Juan 3:16).

Dios existe y está deseoso de entablar una relación personal contigo y formar parte integral de tu vida, tanto ahora como para siempre en el más allá. Si te interesa conocerlo mejor y saber cómo es Su amor por la humanidad y cuál es Su plan para ti, lee la Biblia.

Jesús está a la puerta de tu corazón, esperando a que le abras y lo invites a entrar (v. Apocalipsis 3:20). Para ello, haz sinceramente esta oración:

*Jesús, te ruego que me perdones todos mis pecados. Creo de veras que moriste por mí. Te abro la puerta de mi corazón y te invito a formar parte de mi vida. Lléname de Tu amor y de Tu Espíritu Santo. Ayúdame a conocerte mejor y guíame por la senda de la verdad. Amén.*

© Activated, 2022

Para más información, visita nuestro sitio web:  
<https://activated.org/es/>.